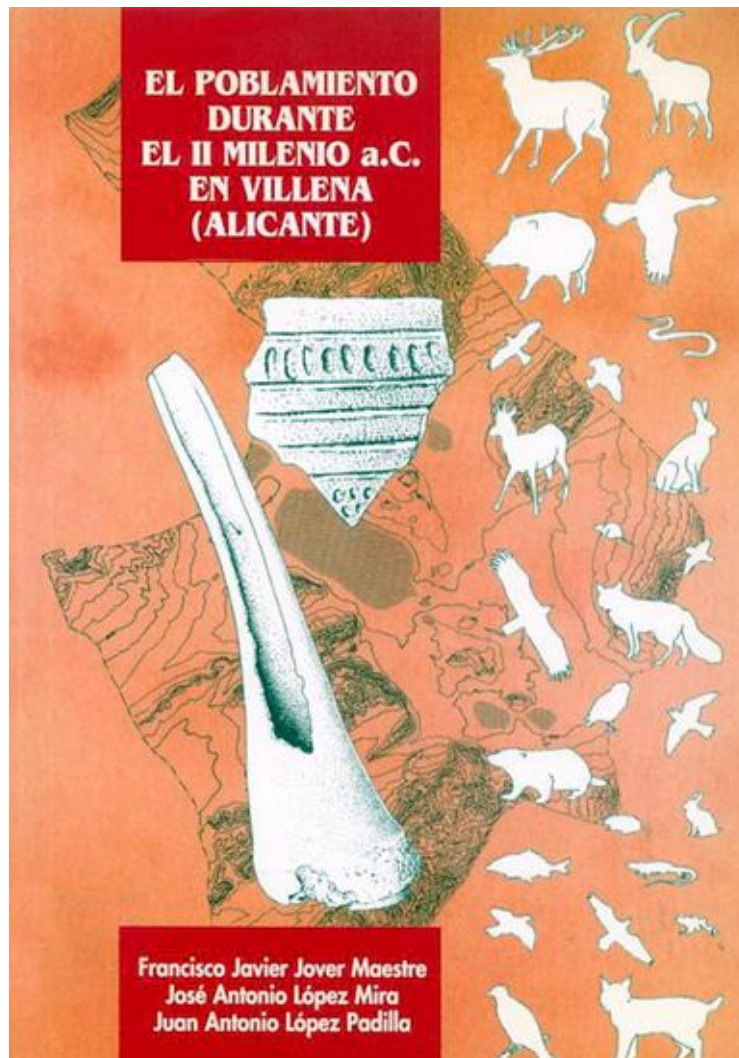


EL POBLAMIENTO DURANTE EL II MILENIO a.C. EN VILLENNA (ALICANTE)

Francisco Javier Jover Maestre / José Antonio López Mira / Juan Antonio López Padilla 1994



«El jueves tuvimos la honra de ser visitados por el célebre geólogo y paleontólogo D. Juan Vilanova, que vino a recorrer estos terrenos para completar sus estudios geológicos de la provincia de Alicante. Encontró el llamado "Cabezo Redondo" formado de yeso y con una corteza de dos metros de terreno sobrepuesta por la mano del hombre, compuesta de tierra quemada, que según parece corresponde a las etapas protohistóricas, necesitándose algunos siglos para reunir tanta cantidad de restos. Lo más probable es que pertenezca a la edad de la piedra pulimentada. Habló de la necesidad de recabar una subvención del Estado y al objeto se propone pedirla, para hacer excavaciones que sirvan de estudio».

Este texto extraído del semanario villenense "El Demócrata" (18 de julio de 1891) es una de las primeras noticias de eco público que recogió el interés que el yacimiento de la Edad del Bronce del Cabezo Redondo había despertado en la figura más importante de los estudios prehistóricos en España durante el siglo XIX.

Desde entonces hasta la actualidad, han sido muchas las vicisitudes que ha soportado. Su ubicación en un cerro de yeso de fácil acceso — al igual que otros yacimientos de la zona— susceptible de una actividad extractiva y de transformación, supuso una contradicción con el avance de la sociedad industrial que estaba abocada a primar los intereses económicos sobre otros cualesquiera.

No obstante, si en la actualidad está protegido y es objeto de visita, se debe, sin duda alguna, a la labor infatigable que J. M. Soler García, director del Museo Arqueológico Municipal de Villena, ha realizado en pro de la conservación, investigación y difusión del patrimonio histórico y arqueológico de la comarca del Alto Vinalopó. Una ojeada a su trayectoria investigadora pone de manifiesto la enorme atención que dedicó a los diferentes yacimientos de la Edad del Bronce que jalonan el Corredor de Villena y, en especial, a los importantes hallazgos materiales que han permitido llevar su nombre más allá de nuestras fronteras. Pero, por encima de todas las consideraciones científicas, hemos de destacar su calidad humana. Hace ya varios años, siendo estudiantes de la Universidad de Alicante y alumnos del Dr. M. S. Hernández Pérez, tuvimos la oportunidad de colaborar en las excavaciones arqueológicas que a mediados de la década de los ochenta se iniciaron en el Cabezo Redondo, bajo la dirección de J. M.^a Soler García y del propio M.S. Hernández Pérez. Y, en honor a la verdad, hemos de decir que su persona caló hondamente en todos nosotros. Poder disfrutar de sus enseñanzas a lo largo de varias campañas y de la ilusión que desprendían todos sus comentarios y trabajos, fueron determinantes para que elegid-ernos orientar nuestros pasos a profundizar en el conocimiento de las sociedades del II milenio a.C.

En este sentido, el punto de partida de la línea de investigación que nos propusimos, guiada por las nuevas orientaciones teóricas y metodológicas, fue la puesta en práctica de una arqueología del territorio, ya que entendemos que es en este marco desde donde mejor se pueden explicar los procesos históricos. Como primer paso, el plan de trabajo ha consistido en la realización de prospecciones en el término Municipal de Villena, especialmente en el entorno del Cabezo Redondo, autorizadas por la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana en 1991 y 1993; en el estudio de los emplazamientos y en la documentación de los fondos materiales depositados en el Museo Arqueológico de Villena, fruto de anteriores excavaciones y prospecciones. La importancia de toda esta

documentación reside en la posibilidad de, por un lado, conjugarla con los datos aportados por las recientes excavaciones realizadas en el yacimiento de Cabezo Redondo y, por otro, en aportar, en un futuro no muy lejano, una explicación más sólida del proceso histórico de las sociedades prehistóricas de las comarcas meridionales del País Valenciano.

Este libro es, por tanto, una primera aproximación al estudio del poblamiento del [I milenio a.C. en una unidad geográfica perfectamente definida, centrandó en el análisis de los emplazamientos y en la exposición de nuestros planteamientos, carencias e hipótesis de trabajo. El texto se ha estructurado en una serie de capítulos o apartados para su mejor comprensión. Se inicia con la presentación, a modo de introducción, del medio físico en estudio, intentando acercar al lector al paisaje histórico donde se desarrolló el poblamiento; en un segundo apartado pasamos a analizar, uno a uno, todos los yacimientos, utilizando un esquema de elaboración propia que ha tenido como base la ficha de trabajo propuesta por F. Burillo, E. J. Ibáñez y C. Polo (1993). A continuación, después de una introducción sobre análisis territoriales del poblamiento durante el II milenio a.C. en el País Valenciano, estudiamos las características principales del patrón de asentamiento en el área elegida. Y, por último, exponemos una serie de ideas a modo de valoración final sobre los resultados del trabajo y sus perspectivas futuras.

Quisiéramos acabar expresando nuestro agradecimiento tanto a las personas como a las instituciones que han contribuido a este fin. Desde estas páginas debemos de agradecer las enseñanzas y ayuda recibida por parte de J. M.^a Soler García, M. S. Hernández Pérez y J.L. Simón García. Tampoco podemos olvidar la amistad y las facilidades de todo tipo que para el estudio de los materiales depositados en las dependencias del Museo Arqueológico Municipal de Villena hemos disfrutado de la mano de Laura Hernández Alcaraz. A las licenciadas Antonia Serna Serrano y Palmira Torregrosa Giménez su inestimable ayuda en labores de campo. A las Comparsas de Cristianos, de Andaluces y de Estudiantes de Villena por las infraestructuras prestadas, y a las Concejalías de Urbanismo y Cultura del Excelentísimo Ayuntamiento de Villena por la valiosa documentación cartográfica y facilidades. A la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana por los permisos de prospecciones concedidos. Y por último, a la Fundación José María Soler García de Villena, por haber premiado este trabajo y por la importante labor que desarrolla en pro de la promoción de la figura de José María Soler García y la arqueología. A todos gracias.